



Sin plástico

El boom de los talleres de cerámica: razones terapéuticas y ecológicas

Tres ceramistas y emprendedoras cuentan sus experiencias y sensaciones trabajando con el torno, el barro, la arcilla y las tinturas. ¿Por qué conviene usar estos utensilios en la cocina en lugar del plástico?



El boom de los talleres de cerámica: razones terapéuticas y ecológicas

29/07/2019 - 9:53 Clarín.com / [Entremujeres](#) / [Bienestar](#) / [Medio Ambiente](#)

¿Será que el exceso de tecnología está generando un movimiento contrario, un retorno a las labores manuales, un uso de las manos -no para hacer clic-, sino

para crear belleza? Sentires de las artistas en relación a su tarea, desarrollos y emprendimientos personales e impacto ambiental positivo. Vale la pena probar.

La razón ecológica

Como una ola que se expande, los talleres de cerámica tienen cada vez más concurrencia. Desde la mirada ecológica y sustentable, el barro para hacer utensilios, usado desde el neolítico, puede ser un recurso válido para **reducir la contaminación por plástico**.

El movimiento mundial **Más cerámica, menos plástico**, fundado en el 2014 por la alfarera italiana **Lauren Moreira**, busca advertir a las sociedades consumistas la necesidad de utilizar herramientas realizadas a partir de materiales naturales **en lugar del plástico, el cual no es biodegradable e introduce químicos en nuestro cuerpo y en el suelo de la Tierra**.

Además de repensar los recipientes que usamos en nuestra cocina diariamente, si apoyamos los productos de cerámica, también sostenemos la labor de artistas y artesanos que se vinculan de modo muy personal y humano con las obras que crean. La madera, el cristal y la porcelana son otros materiales nobles.



Además de repensar los recipientes que usamos en nuestra cocina diariamente, si apoyamos los productos de cerámica, también sostenemos la labor de artistas y artesanos que se vinculan de modo muy personal y humano con las obras que crean.

Chicas del barro

Dice **Gabriela Ermel (54)**: "Desde chica quise tener un taller para enseñar a trabajar con arcilla y hacer mi obra. La producción y fabricación vino después y ahora vivo de esto. De hecho, [BarroRodado](#) fue pensado y armado como un emprendimiento. Muchas veces las alumnas nos consultan si 'se puede vivir de la cerámica' ¡Claro que se puede! Es necesario organizar, planificar. Aprender de costos, marketing, ventas, proveedores. Analizar la situación. Tomar decisiones. Ser independiente."

A mediados de los 70, **Ermel** comenzó su formación en distintos talleres de cerámica y artes plásticas con "grandes maestras" (Elba Pérez, Haydée Ayarza, Basia Kuperman). En los 90 ingresó a la Escuela de Cerámica de la Ciudad, donde se enamoró de la alfarería en torno. "Me recibí de profesora y abrí mi taller donde enseñé y transmito la pasión por este arte/oficio desde hace 23 años." **En este recorrido fabricó tazas, vasos, platos, bowls, chopps,**

pingüinos, mates, ollas con tapa, y todo tipo objetos, utilitarios y decorativos.

"Para los tiempos actuales es genial. Desacelera, baja los niveles de ansiedad, desestresa, nos enseña a tener paciencia con los procesos. Es una actividad que considero una 'meditación activa', porque ayuda a perder la noción del tiempo, estimula la creatividad, nos permite conectarnos con nosotros, los otros y la naturaleza", agrega Gabriela.



"Para los tiempos actuales es genial. Des-acelera, baja los niveles de ansiedad, desestresa, nos enseña a tener paciencia con los procesos."

Florencia Wasserman (31) es diseñadora industrial y coordina un taller de cerámica en Quilmes. Uno de sus emprendimientos es [FLWColección](#), allí vende productos de cerámica (especialmente luminarias). Arrancó a estudiar hace seis años, buscando aprender sobre el material y sus procesos, desde la técnica más artesanal y antigua hasta lo más industrial y lo más innovador dentro de la cerámica (como es la impresión 3D).

"A partir de las propiedades del material y de sus procesos - relata Wasserman-, yo iba adquiriendo las herramientas para poder diseñar. Creo que uno tiene que conocer el material para poder diseñar con él. Arranqué a estudiar en BarroRodado. Yo me sentaba a leer y aprendía sobre la química de la cerámica. Paralelamente me fui armando mi propio taller. Este material es muy experimental, eso es lo que mas me gusta."



"Me motiva lo artesanal, lo hecho a mano, volver a las raíces, a los oficios. En lo personal creo que el mundo se está llenando de mucha basura, de mucho plástico, y cuando me siento en el torno, es darle al mundo algo bello, hecho a mano y a consciencia."

Secretos para desarrollar un emprendimiento propio (*)

- Los microemprendimientos en cerámica muchas veces comienzan con alguna obra que se hace en el taller y la frase "...a mis amigos les encantó lo que hice y quieren que les haga (el mate, la taza, la maceta...)"; a partir de allí comienza a germinar la idea y se animan.

- Hay algunos alumnos a los que les gusta el diseño y la decoración y/o son profesionales en el área. Vienen con la motivación de desarrollo profesional muy clara.



"Yo me sentaba a leer y aprendía sobre la química de la cerámica. Paralelamente me fui armando mi propio taller. Este material es muy experimental, eso es lo que mas me gusta."

- Las emprendedoras en cerámica pueden manejarse con una inversión relativamente accesible en cuanto a materiales, maquinarias, instalaciones. A partir de ahí se pueden ir ampliando (o asociando con otras).

- Comienzan en algún espacio de su casa (mesa de trabajo – moldes – torno – horno mediano – algunos esmaltes) solas y abarcan toda la línea: diseño, desarrollo, producción, proveedores, venta, entrega, cobranza.

- El último paso es la difusión, pero las redes sociales actualmente ofrecen grandes herramientas como Marketplace, Instagram y Facebook.

(*) Por Gabriela Ermel.



Las alumnas comienzan en algún espacio de su casa (mesa de trabajo – moldes – torno – horno mediano – algunos esmaltes) solas y abarcan toda la línea: diseño, desarrollo, producción, proveedores, venta, entrega, cobranza.